

Una experiencia insólita en Buenos Aires

Myriam Flórez fue invitada a participar en el I Congreso Iberoamericano sobre Síndrome de Down, celebrado el pasado mes de mayo en Buenos Aires (Argentina). Viajó junto con su padre, Jesús, y tuvo la oportunidad de exponer ante 2.500 congresistas algunos rasgos de su propia vida.

Myriam, ¿a qué fuiste a Argentina?
A hablar a las familias para que los niños con síndrome de Down tengan una vida activa, para que estén sanos, y les guste la lectura, la escritura, la informática, la natación, la música, el baile, como a mí.

Estarías nerviosa...

No, me sentí emocionada, porque la gente subía al escenario a saludarme y hacerse fotos.

Viajaste sola con tu padre, ¿no te aburraste durante el viaje?

No porque llevaba mucho entretenimiento: pasatiempos, puzzles, estuve ensayando la presentación con papá, tuve muchas comidas...

¿Te gustó Argentina?

Si, la gente es muy buena. Hablan con acento diferente, me llevaba muy bien con todos. Conocí a los hijos de nuestros amigos Luis y Vicky Bulit y ya me he carteaado con su hija Maggie por su cumpleaños.

EN SUS PROPIAS PALABRAS...

Mi viaje a Argentina lo he afrontado con mucha ilusión y mucha esperanza. Fue muy cansado pero valió la pena. Ir con mi padre ha sido fenomenal, me lo he pasado muy bien con él.

Al llegar a Argentina unas azafatas nos llevaron a la sala VIP y se encargaron de nuestras maletas. Nos recogieron Vicky y Luis y nos llevaron al hotel. En los días siguientes acompañé a mi padre al congreso; también ensayé mi presentación. Ayudé a sacar todo el material y colocarlo en las estanterías del stand que había preparado para el material de la Fundación.

El viernes por la mañana fue mi presentación. Había mucha gente escuchándome. En los dos días siguientes venía mucha gente a pre-

guntarme cosas y a hacerse fotos conmigo.

Ha sido una experiencia inolvidable que me encantaría repetir. Por las noches iba con mi padre a cenar y a dar un largo paseo. Las cosas que más me han gustado de Argentina son: ir de cena a Mc Donald's con mi padre, estar con él y conocer a los tres hijos de Luis y Vicky.

El domingo a las seis de la tarde Luis nos llevó al aeropuerto y allí nos despedimos. Primero cogimos un avión para ir al aeropuerto de Madrid. En Madrid estuvimos esperando a que anunciaran nuestro vuelo a Santander. Nos recogió un avión pequeño de hélices.

En Parayas nos esperaba mi hermano Iñigo. Al llegar a casa Toya se puso a llorar y abrazarme de emoción, y mi madre con una sonrisa suya me ha hecho muy feliz.



Mercedes del Cerro,
Coordinadora de los
programas educativos



“Comparar unos con otros conduce a muchos errores”

¿Qué ideas principales deben conocer los padres que han tenido un hijo con síndrome de Down?

Los padres deben saber que su hijo, a pesar de su discapacidad, va a poder aprender y hacer muchas cosas. En algunos aspectos, su desarrollo será parecido al de un niño que no tiene discapacidad. Será más lento y también habrá cosas que no llegará a alcanzar. Es importante que los nuevos padres contacten con otras familias y conozcan a otras personas con síndrome de Down. Eso quita muchos miedos y da muchas esperanzas en cuanto a lo que se puede conseguir.

Durante los primeros años, ¿en qué deben fijarse para conocer si su hijo evoluciona adecuadamente desde el punto de vista del aprendizaje?

Es difícil dar unas pautas o marcar unos hitos de desarrollo. No todos los niños evolucionan igual. Los profesionales que tengan experiencia podrán orientarles al respecto. Es conveniente no comparar con otros niños, tanto si tiene síndrome de Down con si no lo tienen. Eso lleva a muchos errores y sobre todos a frustraciones, muchas veces injustificados.

¿Cuál es el papel de las familias en el desarrollo educativo de las personas con síndrome de Down?

Las familias juegan un papel fundamental y son los auténticos

protagonistas en el desarrollo educativo de su hijo. Los profesionales les pueden orientar, dar pautas, servir de modelo, etc., pero hay mucho que hacer en casa. La familia y su entorno son una fuente muy rica de estimulación que hay que aprovechar al máximo. No se puede delegar la tarea de educar sólo en los profesionales: colegio, Fundación, etc.

¿Todos los niños pueden aprender a leer? ¿En qué momento hay que iniciar los ejercicios de lecto escritura?

El comienzo del programa de lectura se hará en función del momento evolutivo en que se encuentre el niño. Es muy importante que el niño haya alcanzado un nivel, sobre todo perceptivo, visual y auditivo, que le permita reconocer y distinguir unas palabras de otras. Con casi todos los niños se puede iniciar el programa

de lectura, la evolución y el nivel que lleguen a alcanzar es muy variado. Habrá lectores precoces, aficionados a la lectura y otros que lleguen a leer algunas palabras. Hay que tener en cuenta que las personas con síndrome de Down siguen mejorando y aprendiendo cuando son adultas.

¿La integración escolar ha mejorado o necesita una revisión a fondo?

La integración ha mejorado pero es preciso que lo haga aún más, especialmente en los últimos cursos de Primaria y sobre todo en la Secundaria. A medida que el niño crece, que pasa de curso, los aprendizajes son más complejos y la relación con sus compañeros de clase más escasa. Sus intereses no evolucionan igual y se acaba quedando un tanto descolgado. Es necesario buscar nuevos planteamientos, a nivel



de instituciones y de centros que den respuesta a sus necesidades académicas y de relación.

¿Qué consejos transmitiría a los profesores de los centros que tienen alumnos con síndrome de Down?

Un consejo es que escuchen a las personas que más conocen a su alumno. Los padres y, por ejemplo, los profesionales de la Fundación. No todas las personas con síndrome de Down son iguales. Puede que esos profesores hayan tenido alguna experiencia anterior, pero eso no suele ser suficiente y puede hacer que se tengan unas ideas preconcebidas y unas expectativas sobre el alumno con síndrome de Down que no se ajustan al niño concreto que tienen ahora.

¿La adolescencia es también “especial” para las personas con síndrome de Down?

También los jóvenes con síndrome de Down pasan por esa etapa difícil que es la adolescencia. En algunos casos aparece más tarde y se prolonga más. Los padres comentan que ya no les hacen caso, que protestan, que quieren ser más independientes, elegir sus ropas, etc. Es importante hablar con ellos de los cambios corporales, fomentar la relación con otros jóvenes que sean afines a sus intereses, empezar a darles responsabilidades y darles pautas claras que les ayuden a comportarse adecuadamente en su entorno. Han dejado de ser niños y tienen que actuar en consecuencia, van camino de la vida adulta y hay que prepararles para ello. Cuanto antes se empieza mejor.



¿En qué momentos del desarrollo de una persona con síndrome de Down hay que prestar especial atención?

Todos los momentos de la vida son importantes. La etapa de Atención Temprana, cuando empieza a controlar su cuerpo y a descubrir el mundo. La escuela, donde aprende a relacionarse con otros niños y a adquirir unos conocimientos que le sirvan para desenvolverse mejor en su vida adulta. El mundo del trabajo es todo un reto para ellos.

¿Cómo convencería a una empresa de los beneficios de contratar a un trabajador con síndrome de Down?

Pienso que la mejor forma de convencerles es animarles a que conozcan a los jóvenes. En muchas ocasiones sólo cuando les han tratado y han visto de lo que son capaces se han convencido realmente de lo beneficioso que es contratar a una persona con síndrome de Down. Las ventajas económicas, que las

hay, suelen quedar en un segundo plano. Valoran más los beneficios que estas personas aportan a las relaciones humanas, aunque en todos los casos no es fácil, también hay dificultades que entre todos se pueden superar.

¿Qué cualidades básicas debe reunir un joven para incorporarse en una empresa ordinaria?

Es muy importante que tengan buenas habilidades sociales. Esto les facilitará que las relaciones con las personas del entorno laboral sean agradables y se cree un buen ambiente de trabajo. No hay que olvidar que los jóvenes, aunque manifiesten muchas ganas de trabajar, desconocen el mundo laboral y cuáles son las reglas del juego. Su forma de ser hace que no se pueda dar nada por supuesto, hay que enseñarles muchas cosas y ser pacientes con su falta de generalización.

Como peces en el agua

Nada más y nada menos que 15 medallas ganó el grupo de nadadores de la Fundación en el Campeonato Interautonómico de Natación celebrado en Guadalajara. Triunfo de grupo y triunfo personal de cada uno de ellos porque casi todos consiguieron mejorar sus marcas individuales durante las pruebas. Este año se lo han tomado muy en serio y la actividad se ha enfocado al perfeccionamiento, con la idea de presentarse a este campeonato.

A la vista de los resultados, el objetivo se ha visto más que cumplido: 3 medallas de oro, 10 de plata y 2 de bronce. Han sido 17 participantes compitiendo por categorías de edad y género. Estela, una de sus entrenadoras, destaca su mérito, principalmente en las pruebas de relevos ya que, al presentar un equipo mixto en esta modalidad, competían en la categoría masculina.

La competencia fue dura. En el campeonato había grupos que llevan años entrenando dos y tres días por semana e, incluso, que han participado en las Paraolimpiadas. El equipo de Cantabria llevaba 5 ó 6 meses entrenando fuerte y su participación ha sido todo un éxito. Las felicitaciones no se dejaron esperar, tanto por sus destacados resultados como por el comportamiento y 'saber estar' de los nadadores. Según matiza Cristina, una de las integrantes del equipo, "sólo faltó una cosa, que nos pusieran el himno de Cantabria".

El año que viene también participarán los más pequeños ya que para ellos hay pruebas adaptadas.

Durante los entrenamientos, Estela destaca que lo único que les diferencia de otras personas es su gran sensibilidad, por lo que "hay que tener mucho tacto y observarles porque todo les afecta más, tanto lo bueno como lo malo". A partir de ahí, se plantea el trabajo con distancias cortas que va aumentando de forma progresiva. Las explicaciones

son breves y concisas, apoyadas con gestos para reforzarlas visualmente, "pero así se trabaja también con cualquier otro grupo".

"Son muy metódicos y también competitivos aunque trabajan como una piña y están pendientes los unos de los otros, ayudándose cuando alguno lo necesita", explica la entrenadora.

Hay clases tres días a la semana. Los entrenamientos de los sábados están estructurados en tres niveles por edad, los martes y jueves según su nivel.

Los expertos coinciden en destacar los extraordinarios beneficios de la natación en su vertiente física, para contrarrestar la tendencia a ganar peso y para mejorar la respira-

ción. Para los pequeños, ofrece además muchos estímulos audiovisuales y les ayuda a perder el miedo al agua y a ganar en independencia. "Todo esto ayuda en su desarrollo y formación, y la forma de enseñarles es jugando", asegura Estela.

Hay veces que entrenan con otros grupos porque "aunque esté bien que se sientan como una piña, también tienen que abrirse y atreverse a estar con los demás aunque suponga un cambio, un reto. La natación también les ayuda socialmente".

Para sus entrenadores, trabajar con estos jóvenes nadadores supone una enorme satisfacción porque son tenaces en su actividad, "en las clases dan el mil por cien de su capacidad y de su cariño".



Un trabajo, una vida nueva

Cuando terminó el colegio, Germán estudió Hostelería donde, tras dos años, consiguió el título que hoy luce satisfecho en la pared de su cuarto. Después, cursó el módulo de Empleado de Oficina del Programa de Garantía Social, impartido en la Fundación. Y, lo que comenzó siendo unas prácticas laborales, se ha convertido en un trabajo que le llena de orgullo y satisfacción.

Germán Cobo García lleva 4 años trabajando en la Conserjería de la Escuela de Ingeniería Técnica Minera de la Universidad de Cantabria, en el campus de Torrelavega. Vecino de esta misma localidad, se levanta todos los días a las 8 de la mañana, se levanta y se prepara para llegar puntualmente a su puesto de trabajo, una hora después.

Lo primero que hace, nada más llegar, es clasificar y repartir el correo. Se conoce todos los despachos, los números y a quién pertenecen, cosa que, según sus compañeros, no es nada fácil porque el edificio cuenta con innumerables puertas. También se encarga de abrir algunas aulas para cuando llegan los alumnos.

Lo que más le gusta de su trabajo es que disfruta haciéndolo y que puede hablar con muchas personas, aunque reconoce que es un poco tímido. Le gusta tanto que, aunque su jornada termina a mediodía, alguna vez ha vuelto a trabajar por la tarde.

Germán se siente muy agradecido de trabajar aquí ya que le ha permitido conocer a mucha gente y le ha cambiado la vida.

Su compañera Pilar asegura que Germán es uno más. En el tiempo que llevan trabajando juntos, ha comprobado cómo se ha ido haciendo más extrovertido y dinámico. Añade que, aunque “es un poco de ideas fijas”, es muy trabaja-

dor y cada día le asignan más tareas porque puede con eso y con más.

José Luis, su jefe, se sorprende cada día de la capacidad de Germán y recurre a él cuando tiene que recordar algo: sabe que a Germán no se le va a olvidar, porque “es como un reloj”. Asegura que todas las personas del centro le tienen mucho aprecio y bromean con él hablando de fútbol, aunque para Germán ese es un tema muy serio. Cree que el trabajo le ha venido muy bien para tener estímulos: “viene feliz a trabajar”.

Elena es su preparadora laboral y lleva dos años ayudándole a integrarse adecuadamente. Dice que la Escuela es ideal para trabajar porque le quieren todos con locura. Aunque es un poco introvertido, Elena explica que en este tiempo ha mejorado sus habilidades sociales por estar en relación con los alumnos todo el día. “Germán iría a trabajar aunque fuera gratis porque disfruta y se siente útil”, señala.

Para su madre, Josefina, no es ninguna sorpresa que Germán desempeñe tan bien su trabajo. En casa siempre ha sido como el resto de los hermanos y le ha animado a hacer todo tipo de actividades porque “si sé que puede hacerlo, ¿por qué no lo va a hacer?”. Se siente orgullosa de su hijo, de lo que ha conseguido, y asegura que el trabajo le ha servido para estar centrado. “Desde que empezó, se siente seguro y satisfecho”.



Foto: Inma Beitia

Cristina escribe sobre su experiencia como madre de Gonzalo

La sonrisa de Gonzalo

Por Cristina Pacheco

Muchas veces me quedo mirando a mi hijo Gonzalo y me pregunto ¿cómo verá la vida?, ¿cómo entenderá lo que sucede a su alrededor?, ¿qué sentirá?

Gonzalo no está dentro de esa estu- penda estadística sobre la mayoría de las personas con Síndrome de Down que leen y escriben, que tienen auto- nomía personal, integrados en la socie- dad y con amplias relaciones sociales y buena comunicación. Tampoco su familia es muy típica, careciendo de padre y hermanos y conviviendo con sus abuelos y conmigo, sin disponer muchas veces del tiempo necesario que todos los que le queremos desearía- mos poder dedicarle y que él siempre necesita. Una vida con improvisacio- nes y cambios y Gonzalo siempre a remolque intentando seguir el ritmo, y para él no es nada fácil.

Gonzalo, con su escasa visión y con su frágil personalidad, con sus múlti- ples obsesiones, su problema con la comida, con la escasez de su lenguaje y con su dificultad de entablar relacio- nes con las personas va avanzando en esta vida a trompicones, a distinta velo- cidad y cambiando objetivos pero, sobre todo, intentando disfrutar de las peque- ñas y grandes cosas que nos rodean, aprendiendo y enseñándonos a ver la vida por su lado positivo, porque a ser feliz también se aprende.

A Gonzalo le gustan los animales, escuchar música pop en el coche y clásica en el teatro. Va a ver musicales aun- que a veces le moleste la música dema- siado alta. En vacaciones nos vamos a un hotel y a restaurantes aunque a veces las cosas se compliquen y tengamos que cargar con comida especial. Le gusta la playa pero prefiere nadar en la pis-

cina. Le gusta ir de excursión, caminar y pasear en coche. Practica deporte, atletismo y balonmano con sus com- pañeros de la fundación. Entabla buenas relaciones con sus profesores, tanto del colegio como de la fundación y acude a convivencias y al club, aunque no siempre pueda realizar todas las acti- vidades o rechace participar en ellas.

No son logros espectaculares. Y, a veces, me siento muy lejana al resto de las familias con chicos con Síndrome de Down cuando comentan todo lo que sus hijos van consiguiendo y veo sus progresos en el colegio, en el tra- bajo y, sobre todo, en la vida diaria. Pero si hay algo que envidia es com- probar las bonitas relaciones de amista- d que entablan los chicos. Me gusta oír sus conversaciones cuando hablan de cantantes, de series favoritas o de fútbol. Me gusta oír sus risas, sus bro- mas, sus peleas y sus amores.

Con Gonzalo las cosas son más bási- cas, más simples. Lo principal es que conozca, que entienda lo que siente y aprenda a poner nombres a sus senti- mientos y enseñarle por qué se produ- cen: estoy triste porque te has enfada-

do, estoy cansado porque tengo Síndro- me de Down, estoy contento porque me siento querido.

Y creo que esto es muy importante para todos los chicos porque, cuanto más se conozcan, se acepten a sí mis- mos y aprendan a quererse, más fácil tendrán entender los sentimientos de los demás y serán capaces de ponerse en el lugar del otro y eso les hará ser más generosos y solidarios y eso sí será un logro espectacular.

Para mí es muy gratificante ver cómo los compañeros de Gonzalo le respec- tan, participan en sus bromas simple- nas, le siguen saludando aunque él no conteste. Me gusta verle venir del entre- namiento con ellos, relajado y conten- to acercándose a mí aunque la vista le juegue malas pasadas y se confunda y vaya donde otra señora a la que mira sorprendido y de repente me ve y su cara se ilumina y para mí la vida es mejor y todo tiene sentido.

Me siento muy orgullosa de mi hijo Gonzalo, de ese joven de 19 años opti- mista y luchador, que todos los días se levanta de buen humor, con una son- risa.



Sobre la educación familiar

Por José Antonio del Barrio, psicólogo y profesor de Pedagogía Terapéutica

La dinámica afectivo-familiar es determinante en el desarrollo tanto físico como psíquico y social del niño; ninguno madura adecuadamente si no tiene a su alrededor adultos que le quieran, estimulen y guíen.

El niño depende completamente de su entorno, le rodean cosas que no entiende del todo y carece de la suficiente fluidez verbal para decirnos lo que siente o lo que quiere.

Es muy importante que los adultos aprendamos a escuchar y a contestar de un modo adecuado. Esta dinámica se establece a diario de un modo natural dentro de la familia.

Lo que de verdad importa son los sentimientos de estabilidad, seguridad y afecto que este ambiente (el familiar) le proporciona y que le es indispensable para crecer de forma armónica. A diario tiene que haber un lugar y, sobre todo, un tiempo para estar con él. Tiene que notar que lo que es importante para él, también lo es para nosotros. Así el niño no se siente solo, se siente querido.

Debemos recordar que, durante la infancia, los sentimientos dominan gran parte de la vida y los razonamientos. Cuando obedece es para que su madre esté contenta y le muestre afecto.

Cuando vemos que el niño “se porta mal” conviene analizar la situación. Una muestra de afecto hace que el niño vuelva a quedarse sereno y tranquilo.

El afecto es lo fundamental para todos. Un niño feliz es un niño seguro. El niño necesita sentirse seguro para crecer, y es en la familia donde mejor podemos aportar a los pequeños esa seguridad y estabilidad necesarias para manejarse en la vida.

Resumen del artículo publicado en marzo de 1986 en el Vol Nº 3, de la “Revista Síndrome de Down”.

Hola mamá

por Teresa Tejerina Puente

Mis hermanas y yo te echamos mucho de menos. Adivina qué. ¿Sabes una cosa? María, Ana y Esther han tenido un hijo. Ahora somos muy felices con la llegada de tus nietos, son tan guapos, se parecen a su madre.

Han pasado muchas cosas en tu ausencia. ¿Sabes que tengo un trabajo? Trabajo en una empresa que se llama APIA XXI. Es una empresa de ingeniería civil. Yo estoy trabajando en el Departamento de Administración ayudando a las secretarías.

Fui operada del corazón. Me implan-

taron un marcapasos. He tenido muchos problemas con el corazón. Estuve ingresada varios días pero ya estoy bien, puedo hacer vida normal, pero no puedo pasar por los controles de seguridad de los aeropuertos, hasta no puedo respirar por la nariz por la alergia.

Para mí ha sido una auténtica experiencia de la vida tener muchos hermanos. Al principio me sentí una extraña en la familia por tener Síndrome de Down. Tú me has ayudado mucho desde el día en que nací, no sabes cómo te quiero, me hace llorar mucho de lo que te quiero. Has sido una buena

madre para mí pero pienso en ti. Me has mantenido y cuidado todos los días de mi vida.



DE SU PUÑO Y LETRA

Teresa escribe una bonita carta a su madre

AGENDA

26-28 de junio

Los alumnos de entre 6 y 9 años del Programa de Atención Temprana participarán durante esos días en la tradicional convivencia de La Cavada.

30 de junio

Se celebrarán las actividades del Club de Ocio de los escolares (grupo 4), entre las 5 y las 8 de la tarde. Durante el verano se suspende este programa.

2 de julio

En ese día, Carlos Saro iniciará sus prácticas laborales en el centro comercial de Carrefour de El Alisal (Santander).

2-7 de julio

Durante estas fechas se desarrollará la convivencia de los jóvenes en Casar de Periedo.

9-14 de julio

En estos días se desarrollará la segunda edición de la convivencia del grupo de jóvenes en Casar de Periedo.

11 de julio

El próximo 11 de julio, miércoles, se celebrará el último Seminario de Padres del curso 2006-07 correspondiente al grupo de los Trabajadores.

23-24 de julio

Los alumnos de entre 3 y 6 años también tendrán la oportunidad de disfrutar en esas fechas de su convivencia en La Cavada.

1 de septiembre

Se reanudan todas las actividades de la Fundación, así como una nueva edición del Programa de Garantía Social.

NOTICIAS BREVES

Nuevos contratos laborales. El 10 de mayo, **María Aguilera** firmó su primer contrato de trabajo con la empresa El Corte Inglés. El 10 de agosto lo renovará por otros 9 meses. Por su parte, **Ángel Díaz** inició sus prácticas laborales el 25 de abril como ordenanza en la Consejería de Presidencia, Urbanismo y Ordenación del Territorio del Gobierno de Cantabria.

El viaje de fin de curso de este año se desarrolló en Salamanca, entre el 14 y el 18 de mayo. Los jóvenes de Garantía Social y Centro Ocupacional visitaron varios monumentos emblemáticos, como la Plaza Mayor, el Puente Romano, las Catedrales, la Universidad, la Casa de las Conchas, la Casa Lis, los Jardines de Calixto y Melibea... Además de disfrutar del cariño de la gente y degustar las comidas típicas.

Día del Medio Ambiente. El pasado 3 de junio, un grupo de alumnos de la Fundación disfrutó de una jornada muy agradable en el Parque Natural de Cabárceno, donde la empresa Carrefour, junto con el Cermi, organizaron una serie de actividades. Los jóvenes pudieron tocar ranas y lagartos, participar en un taller de dibujo sobre su animal preferido (que más tarde tuvo

premio), ver el divertido espectáculo de las focas y leones marinos y almorzar en el restaurante. Además pudieron contemplar una nueva pareja de gorilas procedentes del zoo de Madrid.



Musical en la fiesta de fin de curso.

El salón de actos del Colegio de Las Esclavas acogió el pasado 23 de junio la tradicional fiesta de fin de curso. En esta ocasión, los alumnos de la Fundación protagonizaron un divertido Musical, ideado y dirigido por Paz Elorza. La escenografía y coreografías volvieron a estar a la altura de la pericia artística de intérpretes y directora, que ensayaron la obra durante varios meses.

Bailes de salón.

La Asociación Juvenil Cántabra de Bailes de Salón invitó a los jóvenes de Garantía Social y Centro Ocupacional a participar, con una coreografía de la canción 'Rama Lama', en el festival que clausura el curso del Centro Cívico Callealtero.

CURSOS Y JORNADAS

Jesús Flórez, asesor científico de la Fundación, participó el pasado 14 de abril en las I Jornadas Técnicas organizadas por la Fundación Talita en el CEU San Pablo de Madrid, desarrolladas bajo el título 'Bases para la inclusión escolar: una respuesta comprometida con la diversidad y la inclusión'. Las ponencias del doctor Flórez versaron sobre el programa de salud y las bases neurobiológicas del aprendizaje y la cognición.

Emilio Ruiz, psicólogo de la Fundación, pronunció el pasado 22 de junio una conferencia sobre "Integración educativa en el aula ordinaria con apoyos de los alumnos con síndrome de Down", durante las jornadas de la Asociación Almeriense para el Síndrome de Down. Además, en el último trimestre participó en sesiones de coordinación en colegios, evaluaciones psicopedagógicas y entrevistas familiares.